

EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

REDACCION ADMINISTRACION calle Daymán núm. 126
HORAS DE OFICINA: de 11 a. m. a 4 p. m.

PRECIOS DE SUSCRICION
En la Capital (por mes) \$ 0.20
En las provincias (semanales adelantadas) \$ 1.00
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

REDACTORES

TOMAS G. SAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración, Daymán 126; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 519; Sastrería de Domingo Landi, San José 124 y Librería de la Aguada, Agraclada 321.
Sirvanse nuestros suscritores dirijir las quejas a dichos puntos.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 11 DE AGOSTO DE 1901

La mano de Dios

Lo hemos repetido mil veces desde estas mismas columnas y nuestros vaticinios se cumplen de maravilla.

Se hizo gala de predecir en todo, de la intervención de Dios en la marcha de los acontecimientos humanos, y no damos un solo paso sin que nos salga al encuentro la intervención divina.

Y dijo el hombre en su insensata locura, "Dios no existe".

"Y el que mora en las alturas hizo burla" de la insensatez del hombre.

Sáchez la mano de las bondades divinas, y llámanse en la de las justicias, que son como aquellas, infinitas.

La obra magna de nuestro puerto se inauguró sin la bendición de Dios.

Era sin duda una anteguerra de mal gusto, indigna de los adelantos de la época, un retroceso digno de tiempos de oscurantismo, el recibir con agua bendita la piedra fundamental del Puerto.

Los progresos del día requieren otras formalidades, son otras las exigencias de hoy.

¿Qué es preferible? ¿Cristianizar los comienzos de nuestras obras, sobre todo de esa magnitud y cristianizar al obrero, que es nuestro hermano, invocando sobre aquellas y sobre estos las divinas bendiciones o modernizar nuestras obras y nuestros obreros en el sentido que venimos hablando?

En el primer caso, las obras se inician bajo los auspicios soberanos del nombre augusto del Señor, rociándose como prenda de su beneplácito, con el agua santificada a su vez por la bendición divina.

En el segundo caso, las obras inician según las exigencias del día, esto es, con precintencia de Dios, se riegan, como los acontecimientos europeos lo demuestran y lo comprueba el hecho que motiva estas líneas, con la honrada y generosa sangre del pobre obrero y de los guardianes del orden público.

El obrero cristiano al servicio de empresas que tienen por fundamento la justicia que inspira la fe, siente alentado por el estímulo de una justa recompensa, fruto de un trabajo racional y equitativo y por esperanzas inmortales de otras recompensas sin término más allá de la tumba.

Esto le infunde energías y le da resignación. Las gotas de sudor que corren por su frente, al caer sobre ese trabajo, resultan fórmulas prácticas de votos generosos, de plegarias sublimes, de múltiples bendiciones para los contratistas.

Estos, cuando están informados por el principio cristiano, ven en sus obreros otros tantos hermanos, que tienen el mismo fin altísimo, los mismos eternos destinos.

Cuando no es la caridad, el alma y la justicia el fundamento de nuestras obras o empresas, no es el obrero un hermano, sino una máquina de carne y hueso, destinada a producir, con la menor recompensa posible y con el mayor tiempo, las más grandes ventajas para las empresas.

El sudor que humedece la frente del obrero no es entonces riego que fecunda su labor, es sangre que alimenta y aviva recortes.

No cae formulando votos y plegarias.

Al caer esas gotas de sudor sobre el trabajo, levantan terribles imprecaciones.

No son augurios de felicidad, son gritos de venganza.

¿Qué es preferible, volvernos a preguntar?

¿Cristianizar o modernizar?

No exageramos; estamos historiando.

En la iniciación de nuestras obras portuarias se rechazó el agua bendita y los comienzos de esas obras están ya salpicados con sangre obrera.

¿Y será la última? A seguir así las cosas, tan a la moderna, esto no es más que el principio.

Y no hace un mes de aquella iniciación oficial.

No hemos cambiado de lema, ni hemos errado bandera.

"Por la verdad y la justicia, por el derecho y la libertad."

En nombre de la libertad, consagrada en las valientes estrofas del Himno Nacional; en nombre del derecho, amparado por nuestras leyes fundamentales; en nombre de la justicia, cuyos fueros son sagrados, en nombre de la verdad que impone deberes ineludibles, debemos declarar que no es justa la recompensa de los obreros empleados en las obras del Puerto, si como publicamente se afirma, está reducida a treinta y a sesenta centésimos diarios.

No solo no está en relación con los rudos trabajos, si ello es como se dice; no solo violan las exigencias de la equidad, sino que ni siquiera alcanzaría a satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida.

Con más datos y más tiempo nos ocuparemos de este asunto.

Que la justicia sea la norma del capital y del trabajo; que la enseñanza a retribuir con equidad las fatigas del obrero y a éste a no extralimitarse en sus pretensiones.

Aquellos polvos...

Siempre nos ha parecido mil veces preferible la medicina que previene un mal, sobre todo si este es contagioso, al remedio que difícilmente lo cura.

En este caso el remedio no puede evitar los estragos que el mal haya hecho, ni los daños que hubiera producido.

Los gobiernos, creyéndose sin duda fuertes en su poder y asegurados por las armas de que disponen, han mirado con indiferencia, han tolerado pacientemente y hasta han hecho servir a sus designios, casi siempre sectarios, los principios disolventes, cuyas últimas consecuencias son convulsiones violentas y ruinas inevitables.

Cuando el mal ha hecho sentir sus últimas consecuencias, bien fatales por cierto para la sociedad y para las clases obreras, han pretendido los gobiernos extirpar el contagio con violencias o imposiciones.

Resultó lo que debía resultar.

Las imposiciones por la fuerza, lejos de curar el mal lo han arraigado.

La violencia, las represiones; no subyugan voluntades, ni miden los corazones; exasperan más bien los ánimos y enardecen las resistencias; no calman las luchas, ni serenar el horizonte, antes aumentan las desconfianzas, avivan los odios y desatan tempestades.

Sin el gran principio de caridad cristiana en los patrones, sin el bálsamo de la resignación cristiana en el obrero, se explican aquellas imposiciones y se comprenden estas resistencias.

Las más son el natural corolario del mercantilismo egoísta, como las otras, lógicas consecuencias del materialismo abyecto que se viene incalcando de tiempo atrás a los pueblos.

Suministrar a un organismo por vigoroso que sea, grandes dosis de veneno y pretender que no produzca los terribles efectos de la intoxicación, al par que ridículo, sería por todos conceptos absurdo.

Son muy hermosas en apariencia las teorías de libertad de pensamiento, de enseñanza, de escribir, con todas las demás libertades que el liberalismo predica, y que hoy menos que nunca se disfrutan; pero las consecuencias prácticas de la aplicación de aquellos principios son por cierto altamente desastrosas para la estabilidad y para el orden social.

Aquellas teorías, nebulosas y contradictorias en sí mismas y fatales en la práctica, se traducen en la anarquía y en el socialismo, cuando se desarrollan en el seno de los pueblos.

Nunca sonaron quizá lo que sentaron aquellos principios, en estas consecuencias últimas. Los sostenedores de semejantes teorías recibieron las sabias advertencias del gran Pontífice reinante y de la prensa católica con desdenosa sonrisa, convertida hoy en lágrimas y sangre. Los acontecimientos que bajo la acción de los principios del liberalismo se desarrollaban en Europa, eran relatados con aire de satisfacción por la misma prensa de aquí.

Nunca se creyó que entre nosotros pudieran tener lugar semejantes sucesos.

¿Como si la misma causa en iguales condiciones no produjera los mismos efectos?

Cuando por primera vez vimos recorrer nuestras calles, desplegadas al aire, flameando al par de la hermosa bicolor nacional, banderas que encarnan principios disolventes, tendencias aviesas, pronosticamos, con profundo pesar, trastornos y desórdenes de igual naturaleza que los de Europa.

¿Quien nos creyó entonces?

Todo se verificaba a ciencia y paciencia de los poderes públicos.

Muchos creyeron encontrar en los sostenedores y propagadores de semejantes doctrinas valiosos aliados para ciertos momentos de la vida política y sobre todo contra la Religión del Estado.

Detalles se leían en la prensa de las reuniones, conferencias etc., como pudiera hacerse con la propaganda más sana y progresista.

Muchas manos de las que hoy se pretenden cobijar, se levantaron en día no lejano contra las iglesias y conventos, con gran contentamiento de muchos, que quisieran ver convertidos los templos en escombros y extirpada de este suelo la Religión de nuestros Padres.

Jamás se han preocupado, que seamos, los poderes públicos, de moralizar al obrero, difundiendo o protegiendo la difusión de las doctrinas salvadoras de la fe. Poco o nada se han preocupado de salvaguardar sus intereses, contra las exigencias crecientes del capital por medio de salubres y previsoras medidas.

De aquellos polvos, se han formado estos lodos.

Y advertiéndose que estamos en los comienzos y que el mal cunde rápidamente y tomará, si no se adoptan pronto remedios, proporciones asustadoras. No basta proteger y defender los derechos de los patrones, es necesario vigilar y tutelar, dentro de la razón y de la justicia, los egrados intereses del obrero.

La piedra fundamental del puerto en ciérnes, claro está, que no hubo necesidad de bendicirla; o por lo menos así lo juzgaron nuestros flamantes homages de Gobierno.

Y aquella piedra sin bendición de Dios está...

dando sus piedritas, que, agrupadas en inmensa balumba, empiezan a caer sobre la inocente cabeza de los guardias civiles, que son los que pagan siempre el pato de la bota.

De modo que, ya tenemos a la piedra fundamental del futuro puerto de Montevideo, convertida por virtud de magia en la piedra de escándalo.

La cuestión del puerto, se presenta en las circunstancias actuales, bajo diversos puntos de vista a la consideración y al estudio.

Unos quieren resolver el problema de *tejas arriba*, otros de *tejas abajo* y finalmente los obreros en huelga, están firmes en sus trece de resolverlo en *La Teja y a tejas limpias*.

Los de la Empresa Constructora gritan: *tejas arriba*; poco sueldo a los obreros y arriba nosotros con todo.

Unos pocos trabajadores, a quienes los huelguistas, llaman *carneros* porque no se han adherido a la huelga, dicen: *aguantemos la mecha, y puestos de tejas abajo*, soportemos con resignación los tejados de las condiciones de los *arriba*.

Y los obreros, que no son los *tales carneros*, gritan: *qué tejas arriba, ni tejas abajo*; en *La Teja* hay piedra más que suficiente, así que; *tejas* o cascoteros a la cabeza, y después salga el sol por los cuatro puntos cardinales.

Y se armó la gorda, y hubo heridos y contusos y la mar, y la huelga de los obreros de *"La Teja"* está más firme que nunca, como gato el tejado.

El otro decía que el Gobierno tenía la culpa de todo.

Yo no sé a punto fijo si él tiene la culpa de lo que pasa en *"La Teja"*; pero lo cierto es que *aquellos vientos*, producen estas tempestades.

Amar a Dios y al prójimo

Nos manda la doctrina:

Pero como eso de la Doctrina, es una anti-guerra, y además se suprime por inhumano de las escuelas del Estado, resulta que los poderosos y los que tienen cobros, se olvidan del saludable precepto de la caridad, y en vez de cumplir lo que dice la Doctrina,

Al prójimo, señores,

Lo dan contra una esquina.

Y los próximos, cansados ya de los esquinas que de continuo están recibiendo de los llamados predicadores liberales de nuestros días, proclaman las huelgas, y se disponen a estrellar a petradas, las narices a lo que más les venga en talante, a los que sin razón quieren tenerlos obispos siempre a la esquinita de la desgracia y la miseria.

La Iglesia, quiere que los señores patrones, aunque sean *casas constructoras* de Puertos y aunque lo fueran de playas, que abran la bolsa, y que paguen un salario a sus operarios, no solamente un pedazo de pan, sino un salario con el cual puedan vivir con relativa comodidad y aun economizar algo para los días en que no les sea dado el trabajar; y quiere y enseña a los operarios, que no sean injustamente exigentes.

Esto es justicia y lo demás mentira y egoísmo. ¿De qué vale el presentar propuestas aceptables por un presupuesto el más conveniente en apariencia, si después se pretende subir la ganancia de la Empresa a costa del sudor del obrero señalándole salarios inaceptables?

Mañas del egoísmo.

Pues bien; el horizonte se presenta a los mil maravillas del todo.

Hoy es la primera huelga; mañana vendrá otra y otras y... lo que decía un *quinto* a su novia en vísperas de entrar en sorteo.

—Y lo que te rondará *entavía*, moreno, si no me *veyan sordo*.

El Mudo.

¿Qué será eso?

Es lo que no entienden. Los que no perdonan medio ni ocasión de ensañarse contra la reputación más acrisolada, de calumniar soezmente a la Iglesia y a sus ministros; los que no cesan de hablar a todas horas de filantropía y de filantropos no tienen más que el nombre, no tienen una palabra, ni una frase para esos heroísmos de abnegación y de caridad, hijos de la Iglesia y de sus instituciones, tan odiadas y tan perseguidas.

Vamos a citar a nuestros lectores otro caso de las sublimes venganzas que toman la Iglesia y sus hijos contra los odios y persecuciones que se les prodigan.

Si fueran capaces de reflexionar los pueblos, si no se les mistificara con sanctes y calumnias, si llegara hasta ellos la verdad.

¿Dónde están los sacrificios que por el pueblo hacen los que lo engañan y aturden con palabras sin sentido?

Con más tiempo nos ocuparemos de probar con hechos como en boca de esos amigos del pueblo, son otras tantas mentiras lo que ellos llaman *libertad, igualdad y fraternidad*, pues los hechos no respaldan antes con la contradicción más evidente del sentido de aquellas palabras.

Vamos al caso. No ignoran nuestros lectores la triste y espantosa acción de la terrible enfermedad de la lepra sobre el cuerpo humano y la repugnancia que ella inspira; desde la más remota antigüedad se la ha considerado como uno de los azotes más grandes; leyes severísimas alejaban de todo contacto social al infeliz leproso, condenándolo a un forzoso y terrible aislamiento, que de suyo importaba también un cruel abandono.

Con los progresos modernos, no ha desaparecido, antes parece que corre pareja con ellos, el repugnante mal.

Pero la sensiblería filantrópica no ha encontrado el secreto, no ya de curar el mal, pero ni siquiera de aliviarlo. ¡Es tan feo, tan horrible, tan repugnante! Y a parte de todo eso hay que encerrarse con esos infelices con la certeza más absoluta de perder víctima del contagio!

El solo pensarlos provoca náuseas y produce horribles vísperas al refinamiento moderno.

Es muy fácil mentir gran amor al pobre, a la humanidad entera desde las columnas de un mal o bien redactado periódico, desde la tribuna, desde los Clubs o las cátedras; pero el llevar a la práctica esas bellas teorías... eso ya es otra cosa.

Mientras el pueblo puede ser útil para lograr algún puesto, ganar una elección, por ejemplo, o tiene algo que explotar, ahí entonces es... soberano civilizado, culto... qué sé yo...

Cuando no sirve para nada de eso, y a más una parte se ha contagiado etc., es insostenible... bárbaro... hay que aislarlo... y si se niega metrala con él ¡Parece increíble y es sin embargo la realidad en nuestros días!

La Iglesia en cambio perseguida con todas las iras del odio sectario, recoge esos desgraciados que la *libertad, la igualdad y la fraternidad* al uso rechazan de su seno, se encierra con ellos en su aislamiento y les prodiga todos los consuelos de su inagotable caridad. Solo estos hechos bastarían para cerrar los labios del sectarismo, si fuera de sentimientos elevados; solo ellos bastan para comprobar la santidad de esa hija del cielo.

la repugnancia que ella inspira; desde la más remota antigüedad se la ha considerado como uno de los azotes más grandes; leyes severísimas alejaban de todo contacto social al infeliz leproso, condenándolo a un forzoso y terrible aislamiento, que de suyo importaba también un cruel abandono.

Con los progresos modernos, no ha desaparecido, antes parece que corre pareja con ellos, el repugnante mal.

Pero la sensiblería filantrópica no ha encontrado el secreto, no ya de curar el mal, pero ni siquiera de aliviarlo. ¡Es tan feo, tan horrible, tan repugnante! Y a parte de todo eso hay que encerrarse con esos infelices con la certeza más absoluta de perder víctima del contagio!

El solo pensarlos provoca náuseas y produce horribles vísperas al refinamiento moderno.

Es muy fácil mentir gran amor al pobre, a la humanidad entera desde las columnas de un mal o bien redactado periódico, desde la tribuna, desde los Clubs o las cátedras; pero el llevar a la práctica esas bellas teorías... eso ya es otra cosa.

Mientras el pueblo puede ser útil para lograr algún puesto, ganar una elección, por ejemplo, o tiene algo que explotar, ahí entonces es... soberano civilizado, culto... qué sé yo...

Cuando no sirve para nada de eso, y a más una parte se ha contagiado etc., es insostenible... bárbaro... hay que aislarlo... y si se niega metrala con él ¡Parece increíble y es sin embargo la realidad en nuestros días!

La Iglesia en cambio perseguida con todas las iras del odio sectario, recoge esos desgraciados que la *libertad, la igualdad y la fraternidad* al uso rechazan de su seno, se encierra con ellos en su aislamiento y les prodiga todos los consuelos de su inagotable caridad. Solo estos hechos bastarían para cerrar los labios del sectarismo, si fuera de sentimientos elevados; solo ellos bastan para comprobar la santidad de esa hija del cielo.

¿Cuántas leproserías han instituido los amigos del pueblo al uso del día?

Cuántos de ellos, abandonando sus cómodas habitaciones, se han sacrificado al alivio de tan grande como irremediable desgracia?

En cambio ahí están los grandes establecimientos ad hoc instituidos por la caridad católica y sostenidos por ella: ahí están los catálogos de sus hijos que después de sacrificarlo todo, se han inmolado a sí mismos por aliviar tamaño infortunio.

Francia da en estos momentos la prueba más acabada de su odio sectario a la Iglesia y a los institutos religiosos; pues bien, más de cincuenta hijas de la caridad, han volado en lo que va de este año, a prodigar sus cuidados y dejar sus vidas entre los leprosos de Asia y de Madagascar.

Cerca de Neuchâteau existe el convento de Santa Ana (que atrase) de la orden de San Benito (horror!), cuyo superior el P. Sauton (que no de fijo) por añadidura doctor en medicina (que...!) ha resuelto convertir aquel convento —en qué creen Vds.?— *La libertad* al uso, la *fraternidad* del día, o por un cuartel, o una plaza o centro de que sé yo que... pero la caridad del P. Sauton lo convierte ¡qué fanatismo! en una leprosería.

¿Qué dicen Vds.? ¿Qué dicen los odios sectarios? ¿Será esto odio al pueblo? Esas son venganzas de la caridad.

Rebenque.

Círculos Católicos de Obreros

Central

OFICINA DE TRABAJO

Calle Daymán 126 — De 12 m. a 3 p. m.

Se ofrece

Una planchadora.
Un joven para dependiente de escritorio o casa de comercio.

Un portero.

Un albañil.

Un cocinero.

1 dependiente de zapatería.

1 teneor de libros.

1 peón.

EN EL CÍRCULO DE LA UNIÓN.—Tuvo lugar, la tarde del domingo último, en el Círculo de la Unión, la Asamblea general ordinaria, dando cuenta del estado y marcha de la sociedad.

Sobre esta particular, tuvo ocasión su presidente don Américo J. E. Decia, de hacer notar a la asamblea el estado próspero y los halagüeños horizontes que se divisan para el querido Círculo.

El socio don Juan B. Bazzano, informó respecto a la marcha del asunto que tanto interés despertaba entre los asociados, cual es la construcción del edificio social. Dijo que la comisión especial nombrada al efecto, estaba empujada por el momento en colocar las acciones emitidas a tal fin, y que si bien no dejan de presentarse las dificultades inherentes a esta clase de trabajos, no por eso se desalentaban; siendo su propósito insistir y luchar hasta conseguir que el tal proyecto sea una hermosa realidad.

Seguidamente, el R. P. Antonio Brignardelli, presente al acto, pronunció un apropiado y lindo discurso, que despertó gran entusiasmo en

la asamblea, demostrado en los nutridos aplausos que le prodigaban.

Habló de la importancia actual de los Círculos Católicos de Obreros, verdaderos centros de defensa donde la clase proletaria, tan explotada en nuestros días, pueda aunar sus fuerzas para hacer valer en forma legal y pacífica, sus derechos y justas aspiraciones.

Puso término al simpático acto, el director de el Círculo, Rev. Cura José Ma. Gimalao, exhortando con palabras llenas de unión, a no dejarnos engañar con promesas falaces de los que nada tienen para dar, sino quitarnos lo que aún nos queda como prenda de salvación, y nuncio de grandes conquistas: la fe.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—El artículo 15 del Reglamento establece con toda claridad: "El socio tiene derecho a hacerse votar por cualquiera de los médicos del Círculo" y a proveerse de las medicinas que se le ordenen en cualquiera de las boticas de que se "sirve la Sociedad".

Al dorso de todas las recetas de nuestros médicos se halla la nómina de las expresadas boticas. No obstante hay socios que las llevan a otra extraña, que los despachan sin autorización, gracias al buen crédito de que, hoy como siempre, goza el nombre del Círculo.

Pero, esto, no deja de ser una grave irregularidad, que es de esperarse no se siga cometiendo en el futuro. Da lo contrario el Directorio se verá precisado a reprimirla con energía.

Si, las huelgas serán como las rondas del quinto; cuentos de nunca acabar.

Y ahora se dice que aún los obreros que en los días pasados trabajaban, se han adherido a la huelga, y... a rondar con todos.

SUBSIDIOS.—Fueron acordados los siguientes en la sesión del 7 del corriente:

A Antonio Otero Domínguez . \$ 15.00
" César Poggi " 10.00
" Domingo Denegri " 39.00
" Bernardo Delantoro " 3.40
" Lucas Gerasta " 13.20
" Alberto Aispun " 12.80
" Vicente Paleasa " 16.40

A los socios: Alejandro Mutti, Martín Gárate, Pedro Alegria, Juan Rodríguez, Benito Calvo, Luis Delino, Antonio Mita y Angel Ferrari, las asignaciones que como socios crónicos les corresponden.

A los socios Stela S. de Marinari y Teresa B. de Inversini la cantidad que acuerda el art. 60 del Reglamento.

PARA VISITAR A LAS SOCIAS ENFERMAS.—Aceptando la invitación que, en la última Asamblea de socios hizo el Presidente del Círculo a nombre del Directorio, para que aquellas que desearan formar parte de las comisiones de visita a las enfermas diesen sus nombres en Secretaría, se han inscripto las siguientes:

Señoras: Gurmiesinda P. de Garat, María G. de Guizio, Lucía P. de Anglin, Carmen T. de Paglia, Carolina y A. de Malnatti.

Señoritas: Justa Vera, Aramita Vera, María Pizarello, Paula Oueti, Concepción Pacifico.

El Directorio constituirá muy en breve las expresadas comisiones de visita.

EL CUADRO DRAMÁTICO.—Hoy a las doce de la tarde tendrá lugar en la Secretaría del Círculo, una reunión preliminar, para tratar de organizar el *cuadro dramático* del Círculo.

Quedan invitados todos los aficionados que quieran prestar su concurso a esta nueva y progresista iniciativa.

MEDICAMENTOS.—Se autorizaron también pagar las cuentas de boticas por el último mes que ascienden a \$ 331.10.

SOCIOS NUEVOS.—Propuestos y aceptados en la sesión del 7 del corriente:

Quirino Grille presentado por Natalio Quagliotti y Agustín A. Gamberoni.

Pascual Torre presentado por Juan Calcagno y Juan Calcagno hijo.

María F. de Curucini presentada por Domingo Landi y Rogelio Curucini.

Josefa G. de Lopo presentada por Domingo Lopo y Pedro Cuneo.

Adelaida Fernández presentada por Ramón Pérez y Pedro Inversini.

María E. de Vázquez presentada por Santiago A. Grasen y Juan Cuneo.

Luís P. de Bernasconi presentada por Santiago A. Grasen y Juan Cuneo.

un medio más denso y el aumentar la capacidad por la transmisión de las olas eléctricas, ha sido un tiempo de genio.

En esta obra el doctor Pupin expone la teoría de la transmisión de ondas de un detalle de los experimentos hechos.

Aplicando sobre un hilo telefónico largo 715 millas, grupos de ondas especiales de inmensa distancia determinada, el ingeniero Pupin obtuvo el hilo una economía de 64 por ciento; pero es de esperar resultados aún más notables.

Al presente no hay más duda acerca de la posibilidad de telegrafiar en ondas de inmensa distancia de 4000 millas, usando los hilos usuales para largas distancias, con los cuales la telegrafía no alcanza más allá de 1000 millas; y todo lo cabe creer que la telegrafía por medio de ondas de inmensa distancia por Pupin merecerá pronto resultados un hecho completo.

El costo de estos cables especiales no superará más que del 25 por ciento al de los cables ahora en uso, y se habrán de superar convenientemente algunas dificultades mecánicas, más no parecemos que serán muy serias.

En recompensa del mayor costo, por otra parte, se tendrá un gran progreso en la telefonía, porque una línea de transmisión es convenientemente para el telegrafo, es excelente para una rápida transmisión de los telegramas. Los medios que harán posible la conservación de una a otra línea de onda, también harán posible la telegrafía transatlántica para el uso de la telegrafía rápida, aumentando enormemente la eficacia y más, en vista de tal ventaja, el costo adicional de la implantación resultará una cuestión.

Sacerdote ignorante!

Leemos en "La Nación" de Denver (Colorado) que su fundador G. Félix Mariano Lopez, de Gastaño, Párrago, es un sacerdote de la Iglesia católica de Monte Carmelo en la misma ciudad de Denver ha ofrecido gratuitamente al Comité Naval del Gobierno Americano un aparato de invención propia para salvar la vida en la mar.

Este consistió en una caja flotante en sentido vertical, que sostiene al hombre, de pie o sentado, provista de los medios para alimentarse por algunos días, y con una lampara.

El Reverendo Párrago Lopez ha inventado también otras invenciones; un aparato de "impulsión casi perpetua" para producir la fuerza; un aparato para el cambio de avisos entre los ferrocarriles en viaje; una cama para los hospitales; y una escuela de salvavidas para los incendios.

EXTRANJERO

SUD AFRICA.

El diario "The Daily News" publica un artículo comentando la telegrafía dirigida por el gobierno a Lord Kitchener invitándole a que condene a la pena de muerte a todos los boers. Condema el articulista la severidad de la orden, pero en duda que surta los efectos que el gobierno se propone. Termina el artículo con las palabras: La era de la exterminación empieza y debemos temer las represalias de los boers.

Los jefes del socialismo belga han invitado a los socialistas belgas a celebrar un Congreso Internacional en Bruselas, para discutir la cuestión Socialista, a fin de condenarla.

Con esto se propone fomentar el movimiento de la opinión europea adversa a la guerra. El general Kitchener ha lanzado una proclama condenando a destierro perpetuo a todo boer que no se someta a las autoridades británicas y con confiscación de todos sus bienes.

INGLATERRA.

Los trigos del Río de la Plata se cotizan a 28 chelines, o peniques, a la demanda actual. El alza de la misma prolección a 21 chelines y 7 peniques.

ALEMANIA.

La Dirección de Sanidad de la ciudad de Ems, ha decretado un reglamento de higiene que implica una verdadera revolución en la inspección sanitaria. Por el se imponen fuertes multas a las señoras que lleven vestidos largos por calles y plazas. Está fundada esta disposición en el peligro que envuelven los vestidos que rotan, haciendo de ellos las calas, de manera que las cosas de los trajes largos son nidos de microbios y vehículos de gérmenes infecciosos de gran peligro.

FRANCIA.

La Comisión parlamentaria a cuyo estudio se sometió el proyecto del canal que unirá al Atlántico y el Mediterráneo, acaba de dictaminar favorablemente a la realización del gran proyecto, poniendo de relieve las inmensas ventajas económicas y militares que ofrece, pues independiza a Francia en sus comunicaciones marítimas por Gibraltar.

Por los estudios hechos por dicha Comisión queda demostrada la posibilidad de la construcción del canal tanto del punto de vista técnico como del financiero.

ITALIA.

Falleció el general Baratelli, ex-general en jefe de las tropas italianas en la última guerra de Abisinia. Dijo escribir sus memorias que serán publicadas un año después de su fallecimiento.

La agitación de las clases trabajadoras (trabajadores) en Alemania en todo el reino y muy especialmente en la Bavaria y Wurtemberg. Las huelgas en estos últimos días se han generalizado enormemente. Actualmente los huelguistas agricultores en la provincia de Milán, Bergamo, Cremona y Mantua, en una zona de 210,000 habitantes suspendido con este motivo las faenas campestres de más de 400 pueblos de campo.

Crispijn sigue en agonia desde ya hace algunos días, sufren penosos dolores cardiacos y a veces a veces un estado de inconciencia con accesos de ira.

El microbio por la noche, mientras Crispijn, hallábase en un intervalo de lucidez a espasmos, volvió a caer en la inconciencia al sacerdote a fin de reconciliar con Dios.

BRAZIL.

Con motivo del anuncio de un próximo movimiento revolucionario en el Estado del Rio Grande—tendiente a derribar el actual Casilista—presencia del poder hace 8 años—el gobierno del Rio Grande ha enviado a Montevideo algunos cuerpos de guerra.

La campana de Imst

Hechos y rumores

Que, alegre sonaba la campana de la Iglesia parroquial de Imst?

Parece que el genio de la música, tomando parte activa en el clamor de la longeva, montó la fiesta, había realizado un prodigio. A cuya influencia hendida al aire, con singular armonía, plácida nota diferente de las que por lo común se oye en la ciudad, se elevó el canto de la libertad, con el adverbio aquel talido que de tal suerte se indicaba con la naturaleza del paisaje, esturando el alma de bienestar como compensación de las amarguras y no podía explicarse el fundamento de los dulces acordes.

Diríase que el arte, llevó a cabo su obra con el propósito de recoger a los habitantes de la aldea, y por cierto, lo consiguió. El mundo cumplió su deber cuando se cumplió.

Pero todo tiene su razón, y la campana de Imst, en vez de mostrarse a la ley general, viene a confirmarla.

II

El caballero Arolph de Rosenfeiler poseía inmensas riquezas de plata y oro, que ocultaba cuidadosamente en el tesoro de su castillo. Uno de sus mayores placeres consistía en bajar al fondo del teatro escondido y gozar allí, a solas con el teatro, esas voluptuosas emociones que únicamente puede concebir el avaro; porque el avaro no puede ser en grado alguno, por lo que de tal suerte, cuando se encontraba en la sala favorita llevaba consigo la llave del subterráneo de la torre y ninguno de sus servidores tenía permiso ni aun para acercarse a aquel tesoro.

La posteridad no ha transmitido el retrato del caballero Arolph, pero me la figura con los rasgos característicos de la avaricia imprimida en el rostro de esos miserables avaros; ojos de gato, nariz de elefante, labios como de pez, como la piel de la caballa y el palido como la cera; frente deprimida, sonrisa glacial y barba casi estéril, de pelos secos y pálidos.

De repente, un acontecimiento inesperado vino a perturbar el culto de Rosenfeiler. Los gentes de Appenzel, hermosos cantos de Suiza, aparecieron en las tierras de Arolph, lanzando el terrible grito de guerra, y en presencia del peligro, vivió compellido el avaro a reunir sus riquezas. Pero para que el avaro se acordara de los deberes, aparecieron los caballeros, aprehendiéndolo a la fuerza.

Una idea le atormentaba: ¿qué iba a ser de su tesoro?

"¿Lo llevaré conmigo? dice en continuo sosiego, pero no me atrevo. Los señores de la lucha podrán hacer que fusile a parar a manos de los enemigos. ¿Lo dejaré bajo la vigilancia de mi esposa Walpurga? Pero ella puede caer en la tentación de quitármelo, y esto sería estúpido."

El esclavo de sus riquezas tuvo al fin un pensamiento que solucionaba a maravilla la dificultad.

Fundió el oro y la plata, los encerró en las viejas botellas de vino de castaño, y luego de todas estas cosas, las arrojó como cosa inútil al fondo de la fortaleza después de lo cual marchó a la guerra.

III

La campana resonó desfavorable para la nobleza.

Justo fué derrotado, disperso el ejército de los señores de Arolph, y pronto se dispersaron. Desde entonces nada volvió a saber del avaro, y desolada su esposa, jurando odio para siempre, resolvió dejar sus dos hijos bajo la custodia de los fieles servidores y entrar en un convento de religiosas.

¿Qué más importa el mundo, pensaba la infeliz esposa, si me falta la presencia del compañero de mi vida?

Mañana, replicaba, a su vez, el menor de sus hijos, no nos abandona.

—Mi pensamiento es para vosotros y para vuestro padre. Vivid en este castillo, sed como los caballeros, más no intentéis modificar mi resolución.

Y en efecto, Walpurga abandonó la señorial residencia y se retiró al retiro del claustro sus lágrimas y su amargura; pero antes de salir del castillo aseguró que los habitantes de Imst de ahora en adelante, si se imponen fuertes multas a las señoras que lleven vestidos largos por calles y plazas. Está fundada esta disposición en el peligro que envuelven los vestidos que rotan, haciendo de ellos las calas, de manera que las cosas de los trajes largos son nidos de microbios y vehículos de gérmenes infecciosos de gran peligro.

FRANCIA.

La Comisión parlamentaria a cuyo estudio se sometió el proyecto del canal que unirá al Atlántico y el Mediterráneo, acaba de dictaminar favorablemente a la realización del gran proyecto, poniendo de relieve las inmensas ventajas económicas y militares que ofrece, pues independiza a Francia en sus comunicaciones marítimas por Gibraltar.

Por los estudios hechos por dicha Comisión queda demostrada la posibilidad de la construcción del canal tanto del punto de vista técnico como del financiero.

ITALIA.

Falleció el general Baratelli, ex-general en jefe de las tropas italianas en la última guerra de Abisinia. Dijo escribir sus memorias que serán publicadas un año después de su fallecimiento.

La agitación de las clases trabajadoras (trabajadores) en Alemania en todo el reino y muy especialmente en la Bavaria y Wurtemberg. Las huelgas en estos últimos días se han generalizado enormemente. Actualmente los huelguistas agricultores en la provincia de Milán, Bergamo, Cremona y Mantua, en una zona de 210,000 habitantes suspendido con este motivo las faenas campestres de más de 400 pueblos de campo.

Crispijn sigue en agonia desde ya hace algunos días, sufren penosos dolores cardiacos y a veces a veces un estado de inconciencia con accesos de ira.

El microbio por la noche, mientras Crispijn, hallábase en un intervalo de lucidez a espasmos, volvió a caer en la inconciencia al sacerdote a fin de reconciliar con Dios.

BRAZIL.

Con motivo del anuncio de un próximo movimiento revolucionario en el Estado del Rio Grande—tendiente a derribar el actual Casilista—presencia del poder hace 8 años—el gobierno del Rio Grande ha enviado a Montevideo algunos cuerpos de guerra.

Hechos y rumores

Hechos y rumores

Presentó renuncia del cargo de Director de Salubridad el doctor Carlos Vigari, por tener que ausentarse para el Paraguay por motivos de salud. La Junta pareció que no le aceptaría la renuncia, confiriéndole en cambio una licencia indefinida.

—Por el viaje para Europa el doctor Juan Cossetas, quien se dirigirá en seguida a Norte América, donde representa a nuestro país como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, viajando en el Océano por el vapor de la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

La causa de la demora de una solución en este interesante asunto obedece a que la empresa ofreció el establecimiento regular del servicio de Salubridad, cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

Con la Comisión de tramitación de la Junta, con quien para las negociaciones preliminares tenía que tratar, como cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo, se pagaría mensualmente la cantidad de cien pesos, comprometidos además a conservar el empedrado de las calles de su trayecto en la vía y medio, entre otros.

El doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

Hechos y rumores

Hechos y rumores

Presentó renuncia del cargo de Director de Salubridad el doctor Carlos Vigari, por tener que ausentarse para el Paraguay por motivos de salud. La Junta pareció que no le aceptaría la renuncia, confiriéndole en cambio una licencia indefinida.

—Por el viaje para Europa el doctor Juan Cossetas, quien se dirigirá en seguida a Norte América, donde representa a nuestro país como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, viajando en el Océano por el vapor de la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

La causa de la demora de una solución en este interesante asunto obedece a que la empresa ofreció el establecimiento regular del servicio de Salubridad, cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

Con la Comisión de tramitación de la Junta, con quien para las negociaciones preliminares tenía que tratar, como cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo, se pagaría mensualmente la cantidad de cien pesos, comprometidos además a conservar el empedrado de las calles de su trayecto en la vía y medio, entre otros.

El doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

Hechos y rumores

Hechos y rumores

Presentó renuncia del cargo de Director de Salubridad el doctor Carlos Vigari, por tener que ausentarse para el Paraguay por motivos de salud. La Junta pareció que no le aceptaría la renuncia, confiriéndole en cambio una licencia indefinida.

—Por el viaje para Europa el doctor Juan Cossetas, quien se dirigirá en seguida a Norte América, donde representa a nuestro país como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, viajando en el Océano por el vapor de la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

La causa de la demora de una solución en este interesante asunto obedece a que la empresa ofreció el establecimiento regular del servicio de Salubridad, cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

Con la Comisión de tramitación de la Junta, con quien para las negociaciones preliminares tenía que tratar, como cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo, se pagaría mensualmente la cantidad de cien pesos, comprometidos además a conservar el empedrado de las calles de su trayecto en la vía y medio, entre otros.

El doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

Hechos y rumores

Hechos y rumores

Presentó renuncia del cargo de Director de Salubridad el doctor Carlos Vigari, por tener que ausentarse para el Paraguay por motivos de salud. La Junta pareció que no le aceptaría la renuncia, confiriéndole en cambio una licencia indefinida.

—Por el viaje para Europa el doctor Juan Cossetas, quien se dirigirá en seguida a Norte América, donde representa a nuestro país como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, viajando en el Océano por el vapor de la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

La causa de la demora de una solución en este interesante asunto obedece a que la empresa ofreció el establecimiento regular del servicio de Salubridad, cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo.

Con la Comisión de tramitación de la Junta, con quien para las negociaciones preliminares tenía que tratar, como cuando se acordó con la extinguida empresa del tranvía Montevideo, se pagaría mensualmente la cantidad de cien pesos, comprometidos además a conservar el empedrado de las calles de su trayecto en la vía y medio, entre otros.

El doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exigió que además de la cuota mensual se comprometiera a la conservación del empedrado por todo el ancho de las calles recorridas.

El asunto se encuentra en ese estado. La Junta que sigue exigiendo, y la empresa que se resiste.

—Debido a embarcarse para Europa el doctor Carlos Vigari, la consideración de la Junta, esta exig

